

## El cuidado como camino de santificación

*La solidaridad se expresa concretamente en el servicio, que puede asumir formas muy diversas de hacerse cargo de los demás.*

*El servicio es «en gran parte, cuidar la fragilidad. Servir significa cuidar a los frágiles de nuestras familias, de nuestra sociedad, de nuestro pueblo»...*

*El servicio siempre mira el rostro del hermano, toca su carne, siente su proximidad y hasta en algunos casos la “padece” y busca la promoción del hermano<sup>1</sup>.*

Cuidar de los demás, asistiendo a los ancianos, a los niños, a los enfermos o atendiendo sus hogares, no es un trabajo cualquiera.

Por supuesto, también se puede entender así, pero el cristiano no tarda en descubrir ese valor añadido que Jesús llamó "servicio" y lo asemeja a Él en la concreción de la ternura de Dios por los demás.

Por tanto, el trabajo - como enseña el Concilio Vaticano II - es una ocasión de santificación e independientemente de por qué se eligió inicialmente, se puede descubrir como una "vocación"; es decir, como la invitación que Dios dirige concreta y personalmente a cada uno para ser su colaborador en el cuidado de los demás.

Por eso, queremos emprender un verdadero camino de "espiritualidad del cuidado", para crecer en la fe y en la santidad; para realizar plenamente nuestra humanidad y lograr esa unidad de vida que es la única que puede darnos la paz; para cuidar mejor de los demás y hacer el mundo un lugar más humano y hermoso para vivir. En una palabra, como diría Jesús: crecer personalmente, colaborando en la realización del Reino de Dios.

Que nos sean ejemplo y nos acompañen: la Virgen María, “mujer del servicio”; su esposo san José, el hombre bueno y justo a quien Dios confió el cuidado de su hijo; todas las santas y los santos de la caridad; en particular: Santa Bakhita (quien fue niñera), Santa Maddalena de Canossa (que se dedicó a la formación de las sirvientas), San Martín de Porres (que se dedicó al cuidado de los enfermos) y San Gerardo (que acogió a pobres, ancianos y enfermos, cuidándolos en su propia casa).

<sup>1</sup> Papa Francisco, Carta Encíclica “Fratelli Tutti”, n. 115



## Camino de Espiritualidad del Cuidado

# Oraciones de la mañana y de la noche

---

**Tomando a san José como modelo y patrón:  
el hombre bueno y justo  
a quien Dios confió la cura de su hijo, el niño Jesús**

## ORACIÓN DE LA MAÑANA

Otra vez, Señor, tu providencia se elevó antes que el sol  
y ahora me haces instrumento tuyo  
para cuidar de mis hermanos.

Ayúdame a reconocer Tu presencia  
en los "pequeños" que me vas a confiar en este día:  
los enfermos, los ancianos, los niños, las familias.

Que tus palabras resuenen  
cada vez más fuerte en mi corazón:

*"Lo que hayan hecho a uno de éstos mis hermanos menores,  
a mí me lo hicieron."*

Derrama tu Espíritu en mi corazón  
para que, con sus dones, me guíe y esté a mi lado en mi labor;  
así que el trabajo, vivido como servicio,  
sea ocasión de auténtica santificación.

Dame la capacidad de cuidar, consolar, aconsejar y servir.

Haz de mí, Señor, un sacramento de tu ternura.

Amén

Padre nuestro  
Ave María  
Gloria

Que la Santa Trinidad nos guíe y bendiga



## ORACIÓN DE LA NOCHE

El tiempo se ha escapado rápido  
y tú, Señor, nos donas otra noche.

Noche de sueño o de vigilia; de regeneración o de dolor.

Noche para descansar o para trabajar,  
pero siempre al amparo de tu mano paterna y providente.

Te agradezco, Señor, por las personas que me confiaste hoy.

Te encomiendo sus alegrías y esperanzas; sus tristezas y angustias.

Te alabo por usarme a mí también, como herramienta valiosa,  
para cuidar de mi hermanos.

Perdona las faltas de caridad, los arrebatos de impaciencia,  
las palabras que he dicho de más y las que me he callado.

Que la oscuridad que ahora nos rodea sea presagio  
de un nuevo amanecer.

Toda preocupación ceda, pues, a la esperanza  
porque ya sabemos que también mañana

Tu providencia se levantará antes que el sol.

Amén

Padre nuestro  
Ave María  
Gloria

Dormamos en paz, velemos en Cristo

